



Argentina: IV Cumbre de las Américas

EN LA CALLE :: 29/09/2005

1 al 5 de noviembre en Mar del Plata. De espaldas a los pueblos, negociando para el gran capital

De qué se trata

La IV Cumbre de las Américas es una reunión de los gobernantes del continente, organizada por la OEA (Organización de Estados Americanos) donde se va a discutir la firma del ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) o al menos de Tratados de Libre Comercio (TLC) bi o trilaterales; la exigencia del pago de la deuda externa de los países latinoamericanos; los proyectos de saqueo de los recursos naturales y los planes de militarización y ocupación mediante el despliegue de infraestructura militar o civil bajo control yanki. Es decir la misma política que viene generando pobreza y exclusión en el continente desde hace décadas. Participarán todos los presidentes del continente, excepto el presidente de Cuba, a quien se le prohibió explícitamente participar de las negociaciones. La Cumbre tendrá lugar en la ciudad argentina de Mar del Plata durante el 4 y el 5 de noviembre.

La I Cumbre de las Américas fue en 1994 en Miami, la II en Santiago de Chile en 1998, la III en Quebec (Canadá) en 2001, y antes de ésta hubo una cumbre extraordinaria en 2004 en Monterrey (México). En todas se trató de ir armando un entramado de vínculos legales entre los países que garanticen durante muchos años más el llamado Consenso de Washington, imperante durante la década del "90. Algo que conocemos perfectamente por estas pampas: es la política económica del neoliberalismo, la que impuso las leyes de flexibilización laboral y barrió con las conquistas históricas de la clase obrera, la que sostenía que las empresas públicas eran lastres y que era necesario venderlas, la que considera que todo es mercancía, incluida la salud, la que hizo que las empresas privadas y los organismos multilaterales de crédito (Banco Mundial, FMI, etc.) tuvieran absoluto predominio sobre los intereses del pueblo.

Lo que se plantea es la firma de acuerdos comerciales desiguales entre Estados Unidos y los países pobres de la región. Se quiere controlar militarmente todo el continente alegando la "seguridad frente a la amenaza terrorista". En las cumbres se discuten políticas para controlar y restringir las migraciones, especialmente si es para trabajar. Lo que interesa es que los y las trabajadores se queden en sus países de origen, aceptando condiciones salvajes de explotación. En cambio, las empresas y sus capitales pueden moverse sin restricciones por todo el continente, de manera que cuando ha expoliado lo suficiente a un país, la empresa simplemente se va a otro.

La posición del gobierno argentino.

El gobierno del presidente Néstor Kirchner ha dejado clara su posición frente al ALCA por intermedio del canciller Rafael Bielsa. Según Bielsa "existe un compromiso y un interés permanente en avanzar en ésta negociación, para lograr mejoras sustantivas en las condiciones de acceso a los mercados". La justificación es que los mercados de los 34 países que integrarían el ALCA compran más del 50% de las exportaciones argentinas y son el

origen del 60% de las importaciones.

El gobierno pone el énfasis en los mercados, sin tener en cuenta ningún otro aspecto sin aclarar quiénes se beneficiarán de ese acceso a los mercados americanos. Sólo habrá ganancias para el gran capital, nacional o transnacional, garantizándole privilegios que van a eliminar a las pymes, a los microemprendimientos y a las economías regionales. Estas críticas han sido planteadas por militantes de todo tipo de organizaciones, por economistas, académicos y ONG"s, desde la izquierda revolucionaria hasta el centroizquierda más reformista. Sin embargo, el canciller descalifica las críticas diciendo que se trata de "análisis político de café". Considera a la resistencia popular que ha recorrido toda América como una "postura artificialmente ideológica", insiste en que el gobierno tiene interés "en un acuerdo que satisfaga, en término de acceso a mercados, los intereses de los exportadores argentinos."

También es clara su posición frente a la deuda externa: por mucha propaganda que se la haya hecho a la quita a los acreedores, por mucho discurso sobre no pagar a costa del hambre del pueblo es el gobierno mejor pagador aunque en suelo argentino siga habiendo hambre y miseria. Y no se hace nada para evitar la militarización del territorio: siguen los militares estadounidenses en Argentina haciendo ejercicios conjuntos y está cada vez más presente la posibilidad de una intervención del gobierno de Bush en la zona de la Triple Frontera - ya instalaron una base militar en Paraguay.

Preparando la represión

En las fotos, los presidentes y los cancilleres americanos sonríen y hablan para los medios masivos de comunicación acerca de lo fantástico que serán los tratados que se negocian en las Cumbres para nuestros pueblos. La distancia abismal entre las palabras de los funcionarios y los efectos reales que esos acuerdos tendrán sobre nuestras vidas queda en evidencia cuando se observa el fenomenal despliegue militar y policial con el que deben rodearse cada vez que se juntan a negociar.

Así fue en las Cumbres anteriores y así será en Mar del Plata. Kirchner y sus ministros están "preocupados" por la seguridad de los 34 presidentes que van a venir. No son los únicos. Para el gobernador Solá, la Cumbre es una papa caliente. Si pasa algo, las responsabilidades que le quepan pueden destruir sus aspiraciones políticas. León Arslanian, ministro de Seguridad bonaerense también admitió públicamente que existe "gran preocupación" por la seguridad de la Cumbre. Reconoció, casi con orgullo, que su ministerio está trabajando con el FBI y la CIA. Según el ministro, los servicios secretos del imperio colaboran con el intercambio de información. Una colaboración muy poco inocente, si tenemos en cuenta que para los criterios del FBI y la CIA un vecino que participe en una sociedad de fomento es un potencial subversivo.

Lo cierto es que desde hace meses la CIA y el FBI se mueven por Mar del Plata: ya hicieron cinco "expediciones" para relevar los puntos que habría que reforzar antes de que venga Bush. Pero, para no contrariar los alardes de "soberanía" del presidente, se apuran a aclarar que estas agencias lideran en lo técnico pero que la coordinación de las acciones está a cargo del Ministerio del Interior.

El operativo de seguridad para la IV Cumbre de las Américas va a ser una auténtica militarización de Mar del Plata y de sus alrededores (incluyendo hasta Dolores y Necochea), porque se van a movilizar 7000 efectivos aportados por la policía bonaerense y la federal, por Gendarmería, Prefectura Naval y la SIDE (Secretaría de Inteligencia del Estado). A esto

hay que sumarle que Bush trae una comitiva de 2000 personas, de las cuales la mayoría son para "seguridad". Además, el Ministerio de Defensa planea el uso de un radar móvil de uso bélico y aviones de combate de la Fuerza Aérea.

Los cruentos atentados de Londres, que afectaron de distinta forma a cientos de trabajadores y trabajadoras, no hacen más que aportar nuevas excusas para la parafernalia de control y represión. Poco tiempo después de los atentados, el jefe de gabinete Alberto Fernández aseguró que la cumbre se realizaría y que garantizaban la seguridad de los presidentes y demás funcionarios que participen. Lo que no garantizan es la seguridad de los y las vecinas marplatenses ni de los participantes en la Cumbre de los Pueblos y las manifestaciones de repudio. Las negociaciones se van a hacer en los tres hoteles más caros de la ciudad, que están rodeados de edificios de departamentos. Los vecinos que viven ahí van a tener que gestionar una credencial, como si mostraran un salvoconducto en una zona de guerra para poder acceder a sus propias casas. Va a estar prohibido circular por todo el circuito costero. No son rumores: el ensayo general fue el Encuentro de Ministros de Salud y Ambiente de las Américas, para el cual el gobierno movilizó más de 1000 policías. La gente que vivía en la zona del encuentro tenía que mostrar el documento de identidad para acreditar su domicilio.

¿Dónde vamos a estar?

En paralelo a las cumbres de gobernantes se ha ido generando un espacio de confluencia de los movimientos sociales y políticos de toda América que resisten a la anexión del continente por Estados Unidos. Este es el espacio de la Cumbre de los Pueblos, convocada a nivel hemisférico por la Campaña Continental de Lucha Contra el ALCA y la Alianza Social Continental y tendrá lugar del 1 al 5 de noviembre en la propia Mar del Plata. La organización en Argentina está a cargo de la Autoconvocatoria No al ALCA.

La Cumbre consiste en una serie de actividades: talleres, paneles, debates, muestras artísticas y foros sectoriales como el Foro Continental en Defensa de la Educación Pública. Estará articulada en torno a cuatro ejes: frente al libre comercio por la integración de los pueblos; frente al pago de la deuda externa reconocer a los pueblos como los verdaderos acreedores; frente a la militarización y la guerra para fortalecer la soberanía y la autodeterminación; frente a la pobreza y la exclusión incrementar el trabajo y reclamar la redistribución de la riqueza. Hay actividades "oficiales" y otras autogestionadas, que pueden ser propuestas por cualquier organización social, cultural, religiosa, de derechos humanos, de mujeres, de pueblos originarios, por movimientos políticos, etc.

Las Cumbres de los Pueblos han servido como ámbitos de construcción de alternativas reales para otro futuro en la región, permitieron generar lazos entre los pueblos, aprender de las experiencias de otras luchas, fortalecer los niveles de organización. La Cumbre de los Pueblos es lo que quienes participan hacen que sea, por eso es fundamental que sean masivas, tomadas como propias por los pueblos de la región y especialmente por las organizaciones de los países en los que se realizan. Hasta noviembre, se harán asambleas populares, talleres, conferencias y habrá marchas como la que ya hubo el 9 de julio de Congreso al Obelisco en la ciudad de Buenos Aires o el 5 de agosto hasta el Citibank de la ciudad de Avellaneda para preparar la Cumbre de los Pueblos y el repudio al plan de anexión estadounidense, cuyo representante es ahora George Bush.

De todos y todas depende fortalecer las resistencias y construir una alternativa

revolucionaria al proyecto imperialista.

órgano de difusión del anarquismo organizado.
NÂ°56 septiembre de 2005.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/argentina-iv-cumbre-de-las>